



LA RAZÓN HISTÓRICA.
 Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas
 ISSN 1989-2659
 Número 51, Año 2021, páginas 101-138
www.revistalarazonhistorica.com

EN PRIMERA LÍNEA: TESTIMONIOS DIPLOMÁTICOS Y MILITARES DE LA GUERRA POLACO-SOVIÉTICA

Fernando Suárez Bilbao

Catedrático de Universidad de Historia del Derecho de la Universidad Rey Juan Carlos. Doctor en Derecho por la Universidad Rey Juan Carlos y en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (España).

Álvaro Silva Soto

Profesor visitante en la Universidad Rey Juan Carlos (Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales). Doctor en Ciencias Jurídicas y Sociales por la Universidad Rey Juan Carlos (España).

IN THE FRONT LINE: DIPLOMATIC AND MILITARY TESTIMONIES OF THE POLISH-SOVIET WAR

RESUMEN. Entre la primavera de 1919 y el otoño de 1920, la joven república de Polonia se enfrentó en una desigual lucha a vida o muerte con las crecientes fuerzas de la Rusia revolucionaria. El conflicto, que se saldó con una sorprendente victoria polaca cuando ya todo parecía perdido, supuso el fin del sueño bolchevique de extender la revolución por Europa y obligó a sus dirigentes a aceptar que el socialismo se construiría en un solo país.

La guerra polaco-soviética fue la más importante de cuantas se produjeron en la Europa oriental tras la Primera Guerra Mundial y motivo de honda preocupación para diplomáticos, políticos y militares de todo el continente, que dejaron numerosos testimonios de sus impresiones en aquel momento. Merece sin duda la pena acercarse una vez más a este conflicto y conocer de primera mano hasta qué punto llegó a ocupar las mentes de algunas de las principales figuras históricas de principios del siglo XX.

ABSTRACT

Between the spring of 1919 and the fall of 1920, the young republic of Poland faced an unequal life-and-death struggle against the growing forces of revolutionary Russia. The conflict, which resulted in a surprising Polish victory when all seemed to be lost, marked the end of the Bolshevik dream of spreading revolution across Europe; at least for the time being, socialism would have to be implemented in just one country.

The Polish-Soviet war was the most important conflict in Eastern Europe after the First World War. Political and military leaders from all over the continent were deeply concerned about it and they left numerous testimonies of their impressions at that time. It is certainly worthwhile to study this conflict once again to know first-hand to what extent it came to occupy the minds of statesmen and diplomats of the early twentieth century.

PALABRAS CLAVE. Polonia, bolcheviques, Pilsudski, Tujachevski, diplomacia, crímenes.

KEYWORDS. Poland, bolsheviks, Pilsduski, Tujachevski, diplomacy, crimes.

INTRODUCCIÓN. En noviembre de 1918, los imperios alemán y austro-húngaro, que unos meses antes se habían repartido la Europa oriental tras el colapso del imperio zarista, se veían obligados a solicitar un armisticio y asumir su derrota en la Primera Guerra Mundial. Con este acontecimiento, Polonia parecía quedar por fin libre de amenazas y en posición de constituir una república verdaderamente independiente por primera vez desde el siglo XVIII, pero la realidad era muy distinta y desengañaría muy pronto a los polacos que se hacían tales ilusiones.

Los líderes soviéticos, que se habían visto obligados a realizar importantes concesiones territoriales en Brest-Litovsk y seguían convencidos de la necesidad de exportar la revolución, interpretaron la desaparición de las monarquías centroeuropeas y el estallido de violentas revueltas en sus antiguos territorios como la señal que habían estado esperando para iniciar su marcha triunfal hacia occidente, por lo que, apenas una semana después de callar los cañones en Francia, el Ejército Rojo recibió la orden de comenzar su avance hacia el oeste. El primer objetivo no podía ser otro que recuperar todo lo cedido en 1918 para comprar la paz, lo que por fin permitiría al nuevo régimen hablar de tú a tú al imperio zarista, pero el verdadero premio era Alemania y, una vez ganada ésta para la causa del proletariado, el resto de Europa.

Los obstáculos más inmediatos a los designios soviéticos, aparte de las tropas alemanas del *Ober Ost*¹, que se irían retirando progresivamente, eran los diversos ejércitos blancos que se enfrentaban a los bolcheviques en suelo ruso y la nueva república de Polonia, que además se situaba en la ruta de los ejércitos revolucionarios hacia Alemania. Las relaciones entre estas fuerzas distaban de ser buenas, pues los

¹ *Oberbefehlshaber der gesamten Deutschen Streitkräfte im Osten* o Mando Supremo de las Fuerzas Alemanas en el Este. Las tropas del *Ober-Ost* habían quedado aisladas tras el colapso de Austria-Hungría y la salida de las fuerzas alemanas de la Polonia central y estaban desplegadas a lo largo de un estrecho frente a modo de barrera entre soviéticos de un lado y polacos y ucranianos de otro.

generales blancos competían entre ellos y generaban mucha desconfianza en los polacos, que temían que su triunfo conllevarse el intento de devolver a Polonia al redil imperial. Por otra parte, el líder polaco, Jozef Pilsudski, que se había hecho con el poder en noviembre de 1918, aspiraba a crear la “Federación Miedzymorze”, que incluiría a Polonia, Lituania, Estonia, Letonia, Bielorrusia y Ucrania², un proyecto inaceptable para los nacionalistas rusos y poco razonable a ojos de las potencias de la Entente. Éstas se mostraban irresolutas; París y Londres exigían a Varsovia que apoyara decididamente a los blancos en Rusia abriendo un frente contra los bolcheviques, pero se resistían a ayudar abiertamente a los generales zaristas y a la nueva república polaca que, al fin y al cabo, no era más que “un pequeño e insignificante Estado de temporada”³.

En este contexto, el primer movimiento bolchevique en el oeste fue llevado a cabo con fuerzas reducidas y tuvo como objetivo principal hacerse con todo el terreno posible a medida que los alemanes se retiraban. Así, el 10 de diciembre el Ejército Rojo entraba en Minsk, el 3 de enero tomaba Riga y dos días más tarde, caía también la ciudad de Vilna, defendida por milicias polacas. Dos nuevas repúblicas socialistas se establecían en Lituania y Bielorrusia para fusionarse a mediados de febrero y crear la República Socialista Soviética de Lituania-Bielorrusia. Menos de un mes después, el 4 de marzo, la III Internacional Comunista, espoleada por estos éxitos y las perspectivas de repetirlos en otros países, proclamaba la revolución mundial.

Ante estos avances bolcheviques la resistencia comenzó a organizarse. En Estonia los soviéticos encontraron una dura oposición en las fuerzas locales; los letones pidieron ayuda a los *freikorps* alemanes que empezaron a formarse en aquel momento y a los que más adelante acabarían combatiendo; finalmente, el gobierno polaco aceleró sus preparativos militares y comenzó a despachar a las primeras unidades hacia el este. Fueron precisamente estos destacamentos los que, en febrero de 1919, intercambiaron los primeros disparos con el Ejército Rojo, comenzando así una sucesión de escaramuzas y enfrentamientos que desembocarían en una guerra a gran escala.

El enfrentamiento definitivo se demoraría, sin embargo, más de un año. Durante ese tiempo, los polacos pudieron realizar grandes avances gracias a la campaña de los ejércitos blancos en Rusia, que avanzando desde Siberia y la cuenca del Don llegaron a amenazar Moscú y obligaron a Trotski a concentrar sus fuerzas para combatirlos.

² Literalmente, la federación “entre mares”, por extenderse desde el Báltico al Mar Negro. LUKOWSKI J., ZAWADZKI, H., *Historia de Polonia*, Cambridge University Press, Madrid 2002, p. 217.

³ KIENIEWICZ, J., *Historia de Polonia*, México, 2001, p. 167.

El 19 de abril Vilna caía en manos polacas y Pilsudski propuso la integración de Lituania en la Federación polaca, algo a lo que los lituanos se negaron⁴. A primeros de agosto, las tropas polacas entraban en Minsk y para el 2 de octubre habían ocupado la región de los ríos Desna y Daugava, lo que suponía una importante penetración en territorio ruso. Esto se revelaría más adelante como un grave error, pues Trostki supo sacar partido del sentimiento nacionalista para ganarse el favor de los militares rusos, a los que presentó la guerra, no como una cuestión revolucionaria, sino como la defensa de la patria rusa amenazada.

A mediados de octubre de 1919 los ejércitos blancos comenzaron a replegarse y la situación empezó a ser menos amenazadora para los bolcheviques, lo que además llevó a Francia e Inglaterra a adoptar una política de neutralidad más estricta. Lloyd George decidió fiarlo todo a los beneficios de los intercambios económicos entre los pueblos y afirmó: *En el momento en que se inicie el comercio con Rusia, el comunismo desaparecerá*⁵. En Moscú consideraron llegado el momento de lidiar con los polacos y expandir la revolución, por lo que, siguiendo las instrucciones de Lenin, quien había afirmado que atacar Polonia equivalía a atacar a los aliados y destruir el Tratado de Versalles⁶, Boris Shaposhnikov, jefe de operaciones del Ejército Rojo, presentó al Politburó el 27 de enero de 1920 el plan de invasión de Polonia.

Ante la creciente amenaza de una guerra abierta con los bolcheviques, que la inteligencia polaca consideraba inminente, Pilsudski entendió que su mejor opción pasaba por asegurar su flanco sur desarrollando su proyecto de “Federación Miedzymorze”, por lo que el 21 de abril de 1920 firmó un acuerdo con el gobierno en el exilio de Ucrania, encabezado por el anti-bolchevique Semion Petliura, en el que se comprometía a devolver a éste el gobierno de Ucrania a cambio de integrarla en la confederación y obtener para Polonia la soberanía sobre toda la Galitzia⁷. El 7 de mayo Pilsudski entraba en Kiev y entregaba el poder al directorio militar encabezado por Petliura. Pocos días después, era recibido en Varsovia como el libertador de los pueblos del comunismo, aunque él sabía que era una ilusión. El Ejército Rojo se había replegado para iniciar la gran ofensiva y el nuevo gobierno de Kiev no tenía

⁴ BLASZCYK, G. *Litwa spolczesna*, Varsovia 1992, cit. LITTLE, R. “La delimitación de las fronteras orientales polacas: la guerra contra la Rusia bolchevique (1919-1920)” en *Historia y Sociedad*, nº 16 enero-junio 2009, pp. 95-111, p. 102.

⁵ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 10.

⁶ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 2.

⁷ SERCZYK, W., *Historia Ukrainy*, Wroclaw 1979, pp. 353-356, cit LITTLE, R. “La delimitación de las fronteras orientales polacas: la guerra contra la Rusia bolchevique (1919-1920)” en *Historia y Sociedad*, nº 16 enero-junio 2009, pp. 95-111, p. 103.

ni capacidad militar ni apoyo interno para presentar una resistencia sólida en caso de necesidad.

EL COMIENZO DE LA GUERRA

La temida ofensiva bolchevique apenas tardó en llegar: una semana después de la toma de Kiev por los polacos, el Ejército Rojo comenzaba su ataque. Esta fuerza, ya fogueada en la lucha contra los generales blancos, era la creación de León Davidovich Trotski, quien, al ser nombrado en marzo de 1918 Comisario de Guerra, transformó las hordas revolucionarias en un verdadero ejército. Para ello restableció la antigua disciplina militar y la jerarquía en los mandos, rescatando con ese fin a los viejos oficiales zaristas a los que se denominó “especialistas”, creando un sistema de mandos paralelos, con un mando militar y uno político, el “comisario político”⁸.

A la campaña polaca fueron destinados los frentes Oeste y Sudoeste del Ejército Rojo (equivalentes a los grupos de ejércitos occidentales), que operarían al norte y al sur de los pantanos de Pripiat respectivamente.

El primero de ellos estaba mandado por el mariscal Mijaíl Nikoláyevich Tujachevski, de 27 años, que había ascendido meteóricamente desde el rango de subteniente que ostentaba durante la Gran Guerra. Proveniente de la pequeña nobleza, Tujachevski, prisionero durante buena parte de la Guerra Mundial, se volvió un nihilista convencido al sentirse abandonado por sus antiguos camaradas y por eso atendió la llamada de Trotski. Para él, el comunismo no tenía nada que ver con la lucha de clases, sino que significaba la posibilidad de la destrucción del “odiado Occidente”; era el retorno a “la barbarie de los tiempos antiguos”. Antisemita declarado, llegó a afirmar:

Los judíos nos trajeron el cristianismo, y eso es razón suficiente para odiarles... Y, en cualquier caso, pertenecen a una raza inferior. Vosotros los franceses, para los que la igualdad es un dogma, no podéis entenderlo. El judío es un perro, hijo de una perra, y dispersa sus pulgas por todo el mundo. Ha hecho más que cualquier otro por inocular la plaga de la civilización, y quisiera darnos su moralidad, la moralidad del dinero,

⁸ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 14.

*del capital ... Los grandes socialistas son judíos y la doctrina socialista es una rama del cristianismo universal... ¡Detesto a todos los socialistas, cristianos y judíos!*⁹

Tujachevski se había labrado su reputación militar en la guerra civil, en la que había derrotado a los ejércitos blancos usando maniobras envolventes y ataques masivos con movimientos muy rápidos y profundos. Heinz Guderian estudiaría sus escritos para diseñar la Blitzkrieg en 1939¹⁰. Bajo su mando se encontraban los ejércitos Tercero, Cuarto, Decimoquinto y Decimosexto, además del III Cuerpo de Caballería y el grupo operativo Mozyr y sobre él recaería la responsabilidad de tomar Varsovia.

El Frente Sudoeste estaba mandado por el general Aleksander Yegorov, bajo la supervisión política de Iósif Stalin, e incluía los ejércitos Decimosegundo y Decimocuarto, además del Primer Ejército de Caballería de Semión Budionni, conocido como Konármiya. Budionni era un campesino corpulento y fanfarrón muy popular entre sus hombres¹¹, que formaban una horda imparable de sables y caballos que sembraba la destrucción allá por donde pasaba. El objetivo de este frente sería recuperar Kiev y luego marchar hacia el norte para unirse al ataque de Tujachevski.

Para enfrentarse a estas fuerzas Pilsudski disponía de un ejército muy heterogéneo. Su núcleo estaba formado por excombatientes polacos de los ejércitos ruso, alemán y austro-húngaro, así como por las tropas del general Haller llegadas de Francia (el Ejército Azul, por el color de los uniformes franceses) y los voluntarios de las Legiones Polacas. También se pudo contar con diversos cuerpos de tropas llegados de sitios tan dispares como Murmansk u Odessa, cuando no de la otra punta del mundo; tal fue el caso de la Brigada Siberiana, formada por los prisioneros del frente oriental que regresaron desde Vladivostok. Por último, estaban los conscriptos, cuya falta de preparación hizo que no jugaran un papel muy importante en los primeros momentos de la guerra¹².

Todos estos hombres estaban dotados de armamento muy diverso que empleaba una gran variedad de municiones diferentes, lo que resultaba en complicaciones lo-

⁹Citado en ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 35.

¹⁰Sus teorías sobre las Operaciones de Profundidad fueron recogidas en dos escritos del propio Tujachevski *Regulaciones de Combate del Ejército Rojo* de 1929 y en *Instrucciones de Combate Profundo*, de 1935

¹¹ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 37.

¹²DAVIES, NORMAN, *White Eagle, Red Star: The Polish-Soviet War 1919-20*, Pimlico, Londres, 2003, p. 41.

gísticas importantes. Además, la formación técnica de los oficiales variaba enormemente: muchos contaban con la experiencia militar de la Gran Guerra, pero eran muchos menos los que habían pasado por las academias militares y, los que lo habían hecho, se habían formado en doctrinas distintas, según el ejército en el que hubieran servido. Para tratar de paliar estas deficiencias, se recibió ayuda de una misión militar británica y, sobre todo, de una misión militar francesa, que llegaron a Polonia con el objetivo de instruir al nuevo ejército polaco. Entre los oficiales franceses que ayudaron en esta tarea se encontraba un joven capitán llamado Charles de Gaulle, que escribió un diario recogiendo las impresiones de lo que allí acontecía.

Los primeros enfrentamientos favorecieron a los bolcheviques. El extendido frente polaco no pudo resistir la acometida soviética, que comenzó el 14 de mayo en el norte y el 26 de mayo en el sur, al tiempo que el Politburó llamaba a la revolución mundial y hacía un llamamiento al proletariado internacional para boicotear a los polacos:

*¡Trabajadores del transporte, ferroviarios, marinos! No deis salida a suministros o víveres para Polonia, ya que serán usados en la guerra contra la Rusia de los trabajadores y los campesinos. ¡Ferroviarios alemanes! ¡No permitáis el paso de trenes de Francia a Polonia! ¡Ferroviarios austriacos! ¡Ni un solo tren debe pasar de Italia a Polonia!*¹³

Ante la posibilidad de quedar cercados, los polacos evacuaron Kiev, que fue ocupada por las tropas de Budionni el 13 de junio, y se replegaron también en el norte. No obstante, la retirada en ambos frentes se realizó sin grandes pérdidas. Como consecuencia de la derrota en Ucrania, el gabinete de Leopold Skulski dimitió el 9 de junio, y una crisis política paralizó al gobierno polaco la mayor parte de junio. Lenin, mientras tanto, presentó la toma de Kiev como una victoria contra los invasores imperialistas de la tierra rusa. El 1 de julio el Consejo de Defensa Nacional hizo un llamamiento generalizado para la defensa de Polonia y se creó un gobierno de concentración nacional ante el peligro cierto de una invasión.

LOS BOLCHEVIQUES AVANZAN

El 3 de julio Moscú hizo un llamamiento al Ejército Rojo del oeste:

¹³ LENIN, *Against the Plague of Nations: An Address to Thinking People on the Polish Question*, Cleveland, 1920; cit. ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 34.

*¡Soldados del Ejército Rojo! Ha llegado el momento de la verdad. En la sangre del derrotado ejército polaco ahogaremos al gobierno criminal de Pilsudski. Volved los ojos hacia el oeste. En Occidente es donde se está decidiendo el destino de la Revolución Mundial. El camino hacia la Conflagración Mundial pasa por encima del cadáver de la Polonia Blanca. Con nuestras bayonetas llevaremos felicidad y paz a las masas trabajadoras de la humanidad. ¡Ha llegado la hora del ataque! ¡Hacia el oeste! Hacia Wilno, Minsk, Varsovia. ¡Adelante!*¹⁴

El 4 de julio de 1920 el frente lituano-bielorruso se hundió y los polacos iniciaron una amarga retirada hasta la línea de las antiguas trincheras de la Guerra Mundial, a la que llegaron el 12 de julio. Un informe del embajador de España en Varsovia, Francisco Gutiérrez de Agüera y Bayo fechado ese mismo día da buena idea de la situación en Varsovia:

He de manifestar a VE que las noticias procedentes del frente polaco-bolcheviques son sumamente confusas. De todos modos, hay un hecho evidente y es el empuje cada vez más creciente de las fuerzas de Trotski contra las tropas de la Republica polaca. El frente polono-bolchevique siendo sumamente extenso y no teniendo esta nación hombres suficientes para guarnecerlo en toda su longitud como pasaba en la gran guerra europea en los frentes franceses ingleses e italiano, resulta que son núcleos de fuerzas las que guarnecen vías de comunicación, ciudades importantes, así como posiciones cuya necesidad requiere. Entre estos núcleos existen brechas como es natural y por ellos se infiltran alguna que otra vez las fuerzas rojas sembrando en la retaguardia de los ejércitos polacos el pánico consiguiente. Ha sido principalmente la caballería del general comunista Budenny que cuenta con un número muy crecido de jinetes, la que ha obtenido estos éxitos y la que empleando sus métodos sanguinarios y crueles en las retaguardias polacas ha obligado al grueso de los ejércitos a retroceder tan apresuradamente cerca de cien kilómetros empleando el método austriaco de retirada, en cuanto se ve un punto cualquiera de la línea amenazado.

A esta escasez de soldados que un país de treinta millones de habitantes tiene forzosamente que oponer a otro de más de cien millones, hay que añadir la deficiencia de los oficiales técnicos del ejército polaco, así como la carencia de municiones, material y aprovisionamiento. No se han tenido tampoco en cuenta los consejos ni el plan de campaña preparado por la misión militar francesa por no admitirlo la susceptibilidad del Estado Mayor polaco.

¹⁴ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 46.

Desde hace unos días las noticias son poco tranquilizadoras. En la Beresina los polacos parecen defender con gran vigor el paso de este río, en Polesia, solo registran los comunicados combates de vanguardias y en los alrededores de Rowno, donde la lucha es más intensa, se ha conseguido según se dice, levantar la moral de las tropas y con dos divisiones de refuerzo que allí han enviado esperasen (sic) conservar la mencionada ciudad de gran importancia por ser un centro de comunicaciones ferroviarias absolutamente necesario para el transporte de tropas víveres y municiones. Créese que los ataques bolchevistas por este lado tienden más bien a engañar al enemigo pues los moscovitas donde concentran todas sus fuerzas y se proponen ahora dar un nuevo golpe, es en el frente norte con objeto de apoderarse de las ciudades de Minsk y Vilno. Es probable que para fines del presente mes de julio o para primeros de agosto, se librarán sangrientos combates en dicho frente y que, de lograr su ruptura, dejaría abiertas las puertas de Lituania y de Polonia. Para conjurar este grave peligro se están tomando las necesarias medidas y según noticias particulares hasta mi llegada, el General Szeptycki, uno de los más prestigiosos de este ejército que manda allí las fuerzas polacas asegura que tiene confianza en ellas y que podrá resistir el empuje enemigo. De esperar es que así sea, pues del resultado de esta acción dependerá, a mi juicio, la posibilidad para Polonia de proponer una paz digna.”

El embajador no solo hace una descripción de los hechos, sino que aporta una valoración muy certera de los motivos de aquella situación y del cambio en los acontecimientos:

Se ha podido observar desde hace unos meses a esta parte que el ejército bolchevista que antes se desmoralizaba fácilmente en cuanto sufría un revés por ínfimo que fuese, se ha hecho ahora más decidido y desarrolla sus acciones según planes estudiados sabiamente.

¿A qué es debido esto? Desde luego no creo equivocarme diciendo a VE que la creación de una Ucrania independiente, con Petlura como Jefe por parte de Polonia ha sido la causa que ha ocasionado esta transformación en el alma, ya no del bolchevista, sino del ruso en general.

Hoy los habitantes de Rusia, aunque no sean bolchevistas luchan contra Polonia, pues para ellos esta nación ya no es la que combate para derribar a los Gobernantes que reinan en Moscow y Petrogrado, sino la que ataca a la Nación Rusa, queriendo desmembrar la integridad territorial de aquel inmenso país. Añadiendo a este hecho las miras que hasta ahora ha tenido Polonia hacia Lituania no queriendo reconocer su

independencia con Vilno como capital, se debe el cambio de opinión que se ha formado en Rusia y por eso, el fracaso de Polonia, o por lo menos de aquellos partidos que querían ver aumentado su país hasta las fronteras históricas del año 1772, no puede ser más completo.”.

El embajador es premonitorio en su vaticinio: cuando se firme la paz, y aunque salga Polonia victoriosa, tendrá que ceder no solamente Vilno a Lituania, sino que además deberá renunciar a cualquier influencia en Ucrania. Sin ello la paz sería un mito y así lo van comprendiendo ya la mayoría de estas gentes”¹⁵.

Pilsudski sabía que necesitaba el apoyo de Occidente, pero conseguirlo no era evidente. Los gobiernos aliados temían la reacción de sus clases obreras ante una implicación directa en el asunto polaco y estaban molestos con Polonia, que en sus campañas de primavera había ido mucho más lejos de lo que ellos hubieran querido y trataba de posponer la celebración de los referéndums acordados en algunos territorios, tal y como informaba la embajada española en Varsovia:

Tengo la honra de poner en conocimiento de VE que en la sesión del día 6 del corriente, la Dieta polaca ha celebrado un llamamiento que después ha enviado a los demás parlamentos de los países aliados.

En los actuales momentos, particularmente críticos, en que la Nación polaca se ve obligada a sostener con los pechos de sus hijos la ola bolchevista que amenaza a toda Europa, Polonia se ve obligada a emplear todas sus fuerzas morales y materiales para salvarse a sí misma, a la vez que, al mundo civilizado, de la anarquía. En estos momentos de esfuerzos casi sobrehumanos, la ejecución de los plebiscitos ya fijados en Warmia y Mazuria y en los distritos de la orilla derecha del Vistula, exigen una atención y una tranquilidad particular, que no podría dar resultados justos y que correspondiesen a los deseos de los habitantes de los mencionados territorios, si ahora se ejecutasen.

Por este motivo, la Dieta Constituyente polaca hace un caluroso llamamiento a los Parlamentos de las Naciones Aliadas, para que influyan en nombre de la justicia sobre sus Gobiernos en vista de aplazar la fecha de dichos plebiscitos, por lo menos hasta que la población polaca tenga la posibilidad de ejecutarlos justamente y en medio de la calma que para ello se requiere¹⁶.

¹⁵ AHN Exteriores Leg. 1681, Varsovia 4 de julio de 1920, n^o 77 política. S. fol.

¹⁶ AHN Exteriores Leg. 1681, Varsovia 7 de julio de 1920 n^o 80 política, s. fol.

Para intentar llegar a un acuerdo con los aliados, el 9 de julio de 1920 el primer ministro polaco Wladyslaw Grabski viajó a Spa, en Bélgica, donde estaba reunido el Consejo de los Embajadores de la Entente, para solicitar tropas aliadas en defensa de Polonia. Francia y Gran Bretaña culpaban a Polonia y en concreto a Pilsudski de la invasión bolchevique por no haber apoyado a los Blancos en la guerra civil rusa y exigieron que los polacos aceptasen una nueva frontera –denominada línea Curzon, por el ministro de asuntos exteriores británico que la propuso– que implicaba la necesidad de retirarse 125 millas hacia el oeste¹⁷, antes de comprometerse a brindar cualquier ayuda relevante.

Grabski aceptó el acuerdo de la nueva frontera, así como que la cuestión de la posible incorporación de Vilna y la Galitzia fuese resuelta por la Sociedad de Naciones¹⁸, a cambio de una promesa de apoyo militar si se producía la invasión bolchevique. Sin embargo, la Dieta polaca se negó a aprobar tal acuerdo y se produjo una crisis de gobierno, creándose un gabinete de emergencia encabezado por el líder del partido campesino Wincenty Witos, que hizo un llamamiento a las armas al que los polacos respondieron en masa.

Finalmente, Occidente no envió un solo soldado y la única ayuda que se obtuvo fue una misión de asesoramiento militar y político compuesta por los generales Weygand y Radcliffe, el diplomático francés Jules Jusserand y el inglés lord D'Abernon. Pese a esto y para no dañar en exceso el orgullo de los emisarios franceses, Pilsudski nombró a Weygand asistente en jefe del Alto Mando. Por su parte Lord Curzon, Secretario de Exteriores se limitó a enviar un telegrama a Moscú solicitando un armisticio.

Tujachevski tenía una opinión muy diferente de la ayuda internacional a Polonia y en sus escritos justificaba la derrota precisamente por el enorme apoyo militar recibido de Francia por el ejército polaco:

Ayudada por el Estado Mayor francés y aprovisionada de armas y toda clase de abastecimientos desde Francia, Polonia, después de su completa derrota, trabajaba febrilmente para reconstruir sus fuerzas combatientes. En esa coyuntura, el Ejército polaco no estaba aun totalmente organizado según su forma final, pero el proceso continuaba

¹⁷ Curiosamente el hecho que le dio triste fama posteriormente fue el último de su carrera diplomática. Lord Curzon of Kedleston murió el 20 de marzo de 1925 y Harold Nicolson dijo de él “Una trágica satisfacción registrar este reconocimiento póstumo para un hombre que siempre imaginó que era un incomprendido”. ARRIAGA_RODRIGUEZ, J. C.; ZANIER VISITIN, A., *Fronteras, por George Nathaniel Curzon. Una lectura crítica*, Mexico, 2012, p. 34.

¹⁸ LITTLE, R. “La delimitación de las fronteras orientales polacas: la guerra contra la Rusia bolchevique (1919-1920)” en *Historia y Sociedad*, nº 16 enero-junio 2009, pp. 95-111, p. 104.

a toda velocidad. Las divisiones de segunda línea, formadas por regimientos con numeración 101 y siguientes, aparecieron uno tras otro en algunos de nuestros frentes. Por último, incluso unidades de tercera línea, conocidas como formaciones de voluntarios, aparecieron. Aparte de su juventud y falta de entrenamiento, estas formaciones tenían buen material de combate y habían sido reclutadas principalmente de entre la burguesía polaca y las clases intelectuales, quienes, comprendiendo lo difícil de su futuro, demostraron grandes cualidades de decisión y energía¹⁹.

Las semanas siguientes se contaron por derrotas polacas: el 14 de julio de 1920 entraron los bolcheviques en Vilna, el 19 en Grodno y el 28 en Bialystok, obligando a los ejércitos polacos a replegarse hasta el Bug. A partir de ese momento se luchaba en suelo polaco. El entusiasmo bolchevique era tal que el 23 de julio Lenin escribió a Stalin ordenando al Frente Sudoeste que abriese una línea de avance hacia Hungría, Checoslovaquia y Rumania tomando Leópolis y los accesos a los Cárpatos. Esto modificaba el plan ideado por Sháposhnikov en enero, que contemplaba la colaboración del Frente Sudoeste con el Oeste de Tujachevski para vencer a los polacos, y se revelaría un gran error.

Tujachevski recoge en sus escritos lo seguros que estaban del triunfo de la revolución:

La situación en Polonia era favorable a la revolución. Un poderoso movimiento entre el proletariado, y un no menos amenazante movimiento entre los trabajadores agrícolas, había puesto a la burguesía polaca en una posición extremadamente incómoda. Muchos comunistas polacos creían que cuando alcanzáramos la frontera etnográfica de Polonia, la revolución proletaria en ese país se convertiría en absolutamente real e inevitable. Es un hecho que, cuando ocupamos la región de Bialystok, nos encontramos con una cálida bienvenida y recibimos el apoyo de la población obrera. En los actos de masas se aprobaban mociones a favor del alistamiento en el Ejército Rojo. Los campesinos, que al principio nos habían mirado con recelo por la influencia del clero y la nobleza, pronto se acostumbraron, y sus aprehensiones se disiparon. Los trabajadores de las granjas simpatizaban abiertamente por nosotros. De este modo, nuestras experiencias en las zonas de Polonia que ocupábamos estaban totalmente a favor de la ofensiva socialista, y mostraban una disposición generalizada a apoyarla²⁰.

¹⁹ URBAN PRADO, D., *La marcha hacia el Vístula*, Wroclaw 2018, p. 54. Conferencias dictadas por Mi-jail Tujachevski a la Clase Avanzada de la Academia Militar de Moscú, 7-10 de febrero de 1923.

²⁰ URBAN PRADO, D., *La marcha hacia el Vístula*, Wroclaw 2018, p. 41. Conferencias dictadas por Mi-jail Tujachevski a la Clase Avanzada de la Academia Militar de Moscú, 7-10 de febrero de 1923.

La confianza en la victoria se había adueñado de las tropas rojas y los miembros del Politburó se veían ya entrando triunfantes en Berlín, pero para eso todavía quedaban veinticinco años.

Con la vista puesta en la victoria, se creó en Bialystok el Comité Revolucionario de Polonia (POLREWKOM), encabezado por Feliks Dzierzynski, hombre de confianza de Lenin, que fundaría la Cheka. Enseguida se emitió un manifiesto dirigido a los soldados y obreros polacos para que se unieran al bolchevismo prometiendo la libertad de sus amos terratenientes y la creación de una República Socialista Polaca al terminar la guerra. El llamamiento, sin embargo, tuvo escaso éxito. No existían en Polonia esos terratenientes de los que se hablaba y no había nada en la pobreza bolchevique que la hiciera preferible a la pobreza polaca. Además, tampoco tuvieron en cuenta los revolucionarios la profunda religiosidad y el sentimiento nacionalista de los polacos, que llevaban resistiendo a los rusos desde hacía más de un siglo.

De la gravedad de la situación bélica para Polonia da testimonio el informe del embajador Francisco Gutiérrez de Agüero, de 24 de julio de 1920:

Como ya indiqué a VE en los telegramas remitidos esta última semana la situación, tanto política como militar de Polonia ha llegado a revestir tal gravedad que puede decirse son estos días decisivos para la existencia de esta naciente nación.

El gobierno de Moscú habiendo respondido a Inglaterra que, aunque deseaba la paz, no le agradaba fuese tratada por mediación de la Gran Bretaña, por considerar que los asuntos puramente polono-bolchevistas no debían interesarle y porque por otro lado no quería que formasen parte de dicha Conferencia los Estados bálticos tales como Lituania, Letonia y Finlandia por reinar entre ellos y el Gobierno de los Soviets el Estado de Paz, colocaba al Gobierno de este Estado ante la alternativa de pedir el armisticio directamente al Gobierno sovieta o de continuar la guerra, cosa que en las circunstancias actuales, con el avance y ventajas militares formidables logradas por los ejércitos rojos y por otra parte la desmoralización reinante en las filas polacas así como la falta de elementos para continuar la lucha se hacía sumamente difícil.

El gobierno Británico, por mediación de su representante en esta capital, hizo saber a este Ministro de Negocios Extranjeros, que debía adoptar la primera solución sin pérdida de tiempo y aunque según me consta el Jefe de este Estado con algunos elementos ultra-nacionalistas se resistían a dar tal paso en las actuales circunstancias esperando un éxito que pudiese colocarlos en posición más ventajosa, ante la insistencia de mi colega de la Gran Bretaña, el día 21 del corriente se reunió el Consejo de la Defensa

Nacional decidiendo constituir un nuevo gobierno con carácter nacional que ofreciese las necesarias garantías al de Moscú para poder proponerles el armisticio²¹.

La solución para los aliados era el armisticio, pero en ese momento suponía la rendición para Polonia. El informe da cuenta también de la crisis de gobierno y de la creación de un gobierno de concentración nacional:

Después de vivas discusiones entre los diferentes Jefes de los grupos políticos logro constituirse un Ministerio de coalición nacional, a la cabeza del cual figura el Jefe del partido agrario Señor Witos y el señor Daszynski, jefe del partido socialista con carácter de vicepresidente. El príncipe Sapieha continua en Negocios Extranjeros y al presidente dimisionario se le ha ofrecido la cartera de Hacienda. El señor Skulski, perteneciente al partido populista y que ha sido también hace unos meses Presidente del Consejo, desempeña las funciones de Ministro del Interior.

La primera labor del Gobierno ha sido enviar un radiograma el día 22 del corriente a Moscú redactado en los siguientes términos: “El Gobierno polaco habiéndonos enterado que el Gobierno de los soviets en contestación a la nota del Gobierno británico del 11 del corriente declara que acepta gustoso las proposiciones de paz que le fuesen enviadas directamente por el Gobierno polaco, este deseando evitar la efusión de sangre cuanto antes y restablecer la paz, propone al Gobierno de los Soviets un armisticio inmediato así como la apertura de negociaciones de paz. La proposición de armisticio ha sido enviada igualmente por el Alto mando polaco al Comandante en Jefe de los ejércitos bolchevistas”. Firmado Sapieha.

Mientras la opinión publica esperaba nerviosa e impaciente la respuesta de los bolchevistas, llego la noticia de la próxima llegada a Varsovia de una misión diplomático-militar franco-inglesa, que según he podido enterarme en estos círculos político y diplomáticos, tendrá por objeto darse cuenta de la situación general del país y tomar las medidas tanto de carácter político como militar que requiere. Dicha misión está formada por Mr Jusserand, embajador de Francia en los Estados Unidos, Lord Aberdove, Embajador de Inglaterra en Berlín. La parte militar la componen el General Weygand, Jefe del Estado Mayor del Mariscal Foch y el General ingles Radcliffe.

El pueblo polaco ve más que nada en la llegada de esta misión una prueba manifiesta de las disposiciones leales con las cuales la Entente se ha decidido a cumplir con las

²¹ AHN Exteriores Leg 1681, Varsovia 24 de julio de 1920, n° 93 política s. fol.

promesas que tanto Mr. Millerand como Mr. Lloyd George han hecho en sus Parlamentos respectivos.

Por otra parte, el sábado 24 del corriente llego a Varsovia la contestación del gobierno moscovita que es favorable a un armisticio y que ruega a Polonia que nombre a sus delegados militares para que se pongan en contacto con el Alto Mando Sovietista con objeto de decidir cuales han de ser las condiciones.

Como podrá comprender V.E. las condiciones de este armisticio polono-bolchevista, propuesto cuando Polonia se halla en una situación difícilísima han de ser muy complejas y la ansiedad es muy grande por conocerlas, estando todo el mundo conforme que caso que no sean compatibles con el honor militar, con los intereses económicos y con la soberanía política y territorial de Polonia, esta así como los Aliados que sin duda habrán de aconsejarle no podían aceptarlas”²².

La resistencia polaca era incompresible para los bolcheviques. ¿Cómo era posible que aquellos campesinos no se unieran a sus libertadores? Hasta finales de mes los polacos resistieron una y otra vez los embates soviéticos, pero el 1 de agosto de 1920 el XVI Ejército de Sollogub les empujó más allá del río Bug al tomar la fortaleza de Brest-Litovsk. La siguiente línea de defensa era ya el Vístula y Varsovia. Un sargento del 42º de Infantería Polaca escribió:

La lucha tenía algo de insidioso, dado que no había trincheras en las que tomar posiciones..., Había que esperar un ataque desde cualquier parte, y como consecuencia los combates eran sanguinarios. O ganabas o perecías -nuestros hombres eran igual de crueles que los bolcheviques-, la vida humana perdía todo su valor ... Sabíamos que la muerte nos aguardaba en todas las esquinas, porque los bolcheviques te mataban sin más o prolongaban la tortura tanto como les era posible... Si alguien hubiera visto esta ola de bolcheviques avanzar contra nosotros se hubiera quedado atónito, debido a su apariencia..., Algunos iban descalzos, otros llevaban polainas de cuerda, otros algún tipo de caucho, y lucían toda una variedad de tocados, incluso sombreros de señora, gorras de invierno y pañuelos, o nada en absoluto, con el cabello al viento. Eran como extrañas apariciones²³.

²² AHN Exteriores Leg 1681, Varsovia 24 de julio de 1920, nº 93 política s. fol.

²³ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 57.

A pesar del cruce de comunicados entre Varsovia y Moscú para iniciar algún tipo de negociación, el diálogo pronto se reveló imposible. Un telegrama del 4 de agosto, enviado por el embajador español en Londres, Merry del Val, daba cuenta de la situación:

Noticias Polonia no pueden ser peores según reconoce prensa habiéndose negado gobierno bolchevique a negociar armisticio y quedando por tanto irrealizable proyecto conferencia Londres. Gobierno británico ha pedido explicaciones de las tergiversaciones y pretextos del Gobierno ruso [...]. Reservado: en opinión de personas autorizadas hay esperanza para Polonia²⁴.

CAMBIAN LAS TORNAS: LA VICTORIA POLACA

El 6 de agosto de 1920 Pilsudski se reunió con su Estado Mayor encabezado por el general Rozwadowski y diseñó el plan para resistir a la ofensiva soviética, que ya daba claros signos de dirigirse hacia Varsovia. El Frente Norte, a las órdenes del general Haller, se encargaría de la defensa de la capital. A su derecha se situaría el Frente Centro, a las órdenes del propio Pilsudski, que trataría de realizar un ataque de flanco contra las fuerzas que atacasen Varsovia y, finalmente, el Frente Sur de Iwaskiewicz, que se encargaría de frenar a las tropas del Frente Sudoeste soviético a medida que avanzasen hacia el norte.

Pero Pilsudski se equivocaba al pensar que habría un ataque frontal sobre Varsovia. En realidad, el plan soviético pasaba por derrotar al ala izquierda polaca y envolver Varsovia desde el norte, tal y como explicaría Tujachevski años más tarde:

Un ataque central hacia Varsovia era más de lo que nuestras fuerzas estaban en condiciones de realizar. Así pues, debíamos derrotar una de las alas enemigas, bien la derecha, bien la izquierda²⁵.

Fue una suerte que, por consejo del general Weygand, Pilsudski se decidiese a reforzar al 5º ejército de Sikorski en el extremo izquierdo de su línea, pues de otra manera no hubiera podido resistir todo lo que acabaría cayéndole encima.

Las noticias que enviaban las legaciones españolas a principios de agosto no eran nada alentadoras. El día 6 el embajador en Londres escribía:

²⁴ AHN Exteriores Leg. 1681, Londres 4 de agosto de 1920, s. fol.

²⁵ URBAN PRADO, D., *La marcha hacia el Vístula*, Wroclaw 2018, p. 59. Conferencias dictadas por Mi-jail Tujachevski a la Clase Avanzada de la Academia Militar de Moscú, 7-10 de febrero de 1923.

Puedo confirmar modo autorizado mis impresiones respecto de la gravedad de la situación en Polonia y de la actitud de este Gobierno que ve claramente cuál será la mejor política pero se ve imposibilidad para solución y energía por partido obrero británico que protesta contra ella habiendo publicado hoy mismo una circular a todas las asociaciones obreras del Reino Unido encareciendo conveniencia de iniciar campaña en contra de todo auxilio militar y para bloquear suministros de municiones a Polonia. Aquí se cree en círculos mejor informados que bolcheviques no desean prolongar operaciones militares sino lo suficiente para dominar a Polonia estableciéndose Republica de los soviets y relaciones comerciales con Alemania pero se teme que a consecuencia de victoria militar obtenga ejercite influencia suprema surgiendo reacción militar contra régimen actual de Rusia y restableciéndose gobierno fuerte que se entendería con elementos militaristas de Alemania constituyendo nuevo peligro para Europa. MERRY²⁶.

A pesar de acercarse peligrosamente a Varsovia los bolcheviques, entrada la segunda semana de agosto el gobierno británico seguía manteniendo una postura ambigua en la cuestión polaca, influenciado sin duda por el miedo a una revolución en su propio país. Lloyd George en su declaración ante el Parlamento el 10 de agosto afirmaba según lo recogido por el “Times” del día 11:

Empezó Mr. Lloyd George diciendo que había prometido en nombre del Gobierno no hacer nada en la cuestión de Polonia sin dar antes cuenta a la Cámara, y que así se proponía hacerlo. Dijo el Primer Ministro con toda claridad que el ataque de Polonia contra Rusia a su entender no tenía justificación y que lamentaba que se hubiera llevado a cabo a pesar de los consejos en contra de Francia y de la Gran Bretaña y que en vista de él entendía que el Gobierno del Soviet estaba en su derecho de tratar de tomar todas las garantías necesarias para evitar reproducción de hechos análogos por otra Potencia, a pesar de lo cual opinaba que el castigo no podía llegar hasta abolir la vida nacional de otra Potencia.

Añadió Mr. Lloyd George que según se convino en la Conferencia de Limpne si Polonia aceptaba los términos del armisticio los Aliados no intervendrían para nada pero que si los bolcheviques insistían en términos absolutamente contrarios a la existencia de Polonia como País independiente entonces los Aliados no podrían ver esto con indiferencia, y no se tomaran medidas de ninguna clase a menos que sean necesarias para

²⁶ AHN Exteriores Leg 1681 Londres 6 de agosto de 1920 a las 21,30 s, fol.

*sostener la existencia e independencia de Polonia. Continuó el Primer Ministro declarando que no se mandarían tropas a Polonia.*²⁷

En París el embajador español escribía el 7 de agosto:

*Existe una gran preocupación por los asuntos de Polonia. Monsieur Millerand y el Mariscal Foch salen esta noche para Ryttré, en donde pasaran el día de mañana con Lloyd George y el Mariscal Wilson. La iniciativa de esta Conferencia se debe a Lloyd George. El momento actual es de expectativa y de incertidumbre por ignorar si las negociaciones de paz servirán para poner término a las operaciones militares y si estas impedirán esas negociaciones. Tanto como el aspecto político de la cuestión en el que se ve la participación que podía representar Alemania caso de que los soviets pongan condiciones para la Conferencia de Londres que en ella estén representados los alemanes constituye aquí motivo de gran preocupación la previsión de que pueda ser preciso enviar fuerzas militares no sabiéndose si Inglaterra se prestaría convincente a esa empresa*²⁸.

La soledad de Polonia en la defensa de Occidente frente a los bolcheviques queda clara en la nota del gobierno estadounidense al embajador de Italia en Washington de 12 de agosto, que traslada a Madrid el embajador en París José María Quiñones de León. En ella los Estados Unidos reconocen la independencia de Polonia (desean ardientemente el mantenimiento de la independencia política y de la integridad territorial de Polonia, Lituania, Georgia y Armenia), pero, al mismo tiempo, proclaman su amistad con Rusia y señalan que se ha enviado una comisión de Estados Unidos para facilitar la reorganización del sistema ferroviario y para buscar el bienestar del pueblo ruso. A pesar del desastre sucedido tras Brest-Litovsk y la anarquía existente, los Estados Unidos decían confiar en una Rusia libre y unida que tendría su lugar entre las naciones libres²⁹. Finalmente, la nota manifestaba la confianza del gobierno norteamericano en el armisticio y en el reconocimiento soviético de las nuevas naciones.

El 13 de agosto se dio la orden de avanzar sobre Varsovia y, al día siguiente, los soviéticos estaban a 15 kilómetros de la ciudad. Pero para lograr un avance tan importante Tujachevski había tenido que estirar las líneas del frente a lo largo del Vístula,

²⁷ AHN Exteriores Leg 1681 Londres 11 de agosto de 1920, s. fol.

²⁸ AHN Exteriores Leg 1681 Paris 7 de agosto de 1920 a las 22.50, s. fol.

²⁹ AHN Exteriores Leg 1681 Paris 15 de agosto de 1920 nº 697 la nota adjunta esta en francés. S fol.

convencido de que el ejército polaco estaba en retirada y solo quedaban pequeñas bolsas de resistencia, como el mismo manifestó en sus escritos:

Durante cinco semanas los ejércitos blanco-polacos habían rehuido continuamente cualquier enfrentamiento con nosotros debido a la baja moral de sus tropas, ...Sólo al llegar al Vístula decidieron luchar, después de recibir el refuerzo de formaciones de refresco. Sabíamos que en algún lugar nos toparíamos con el núcleo de sus fuerzas y lo aplastaríamos en un enfrentamiento decisivo. y ahora el propio enemigo nos ofrece la oportunidad de hacer eso exactamente. Su Quinto Ejército, el más débil en moral y efectivos, lanzó un ataque contra nuestros ejércitos XV y III. Entre tanto, nuestras unidades más frescas y entusiastas, las divisiones del IV Ejército, acechaban encaramadas sobre su flanco izquierdo. El alto mando del frente apenas podía contener su regocijo...³⁰.

El problema inadvertido de Tujachevski era que, al concentrar sus tropas frente a Varsovia y al norte de la ciudad para conseguir su envolvimiento, su flanco izquierdo había quedado muy al descubierto. En principio, el Doceavo Ejército y la caballería de Budionni deberían haber evitado que se abriese un hueco demasiado importante entre los dos frentes soviéticos, pero estas unidades se encontraban muy atrasadas respecto a las de Tujachevski y, además, tras las órdenes de Lenin de preparar el camino a la revolución en Hungría, Checoslovaquia y Rumanía, Budionni y Stalin centraron sus esfuerzos en conquistar Leópolis y no se dieron demasiada prisa en cerrar huecos con sus camaradas del Frente Oeste. En varias ocasiones, a partir del 11 de agosto, Kamenev urgió a las unidades principales del Frente Sudoeste a que se dirigieran al norte en ayuda de Tujachevski, pero Stalin debió preferir pasar a la historia como el conquistador de Leópolis y el hombre que llevó la revolución a media Europa, que como mero colaborador en la victoria del joven mariscal. El resultado fue que entre los dos frentes bolcheviques quedó abierto un gran espacio cubierto únicamente por el Grupo Mozyr, que apenas contaba con una división. Si los defensores de Varsovia y, especialmente, el ejército de Sikorski aguantaban, Pilsudski podría llevar a cabo su ataque de flanco.

El día 14, los soviéticos penetraron las defensas polacas en Ossów y un batallón de estudiantes y jóvenes voluntarios tuvo que ser enviado a taponar la brecha. En el extremo norte de la línea polaca, el ejército de Sikorski, con fuerzas equivalentes a cinco divisiones, se enfrentaba a catorce soviéticas, pero conseguía mantener a raya

³⁰ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 76.

a sus enemigos con pequeños ataques localizados e incluso causarles serios descabros: en un golpe de suerte se llegó incluso a capturar el cuartel general del Cuarto Ejército soviético, lo que en los días siguientes penalizaría mucho a esta unidad. El propio Tujachevski se lamentaría años más tarde de su incapacidad para acabar con el Quinto Ejército polaco:

Parecía que la suerte del Quinto Ejército del enemigo estaba echada... Su destrucción habría tenido un efecto decisivo en las ulteriores operaciones. Pero los polacos tuvieron suerte. Su Quinto Ejército se había salvado. Con completa impunidad, a pesar de la presencia en sus flancos de cuatro divisiones de fusileros y dos de cosacos, siguió atacando a nuestros ejércitos XV y III. Esta situación, sencillamente impensable y monstruosa, ayudó a los polacos no sólo a detener el avance de estos dos ejércitos, sino también a hacerlos retroceder paso a paso por donde habían venido³¹.

A pesar de estos éxitos, la situación era dramática y se pidió a Pilsudski que adelantara su ofensiva para aliviar la presión a la que estaba sometido el frente de Haller. Era la víspera de la Asunción y Varsovia se llenó de procesiones para pedir un milagro a la Virgen. Lord D'Abernon, de la Misión Interaliada, dejó escrito *que las procesiones religiosas eran tan numerosas que tenía dificultades para moverse por la ciudad³²*. La defensa de la ciudad se encargó a voluntarios y a batallones de mujeres uniformadas que patrullaban la ciudad para tranquilizar a la población mientras Pilsudski preparaba su ataque.

Al terminar el día 15, los polacos continuaban resistiendo y creando problemas a los soviéticos. Además de la tenacidad que les inculcaba saberse defensores de su capital y protagonistas de una batalla decisiva, contaban también con la gran ventaja que les proporcionaba la unidad de escucha que se había creado al principio de la guerra al mando del teniente Jan Kowalewski, experto en criptoanálisis, que ya en 1919 había descifrado las claves del Ejército Rojo, lo que permitía a Pilsudski conocer con antelación los movimientos bolcheviques. Esto, unido a las malas comunicaciones y la falta de equipos de transmisión de los ejércitos rojos, fue una de las causas de la derrota bolchevique. Al amanecer del día 16, un día antes de lo inicialmente previsto, Pilsudski lanzó sus cinco divisiones tras las líneas enemigas atravesando el Wieprz. Los polacos rápidamente arrollaron al diminuto Grupo Mozyr y progresaron hacia el norte, buscando el flanco y la retaguardia bolcheviques.

³¹ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 84.

³² ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 78.

El propio Pilsudski se sorprendió de su éxito como escribió en su diario:

¿Acaso estaba soñando hace no tanto tiempo, cuando sentía que una terrible fuerza me abrumaba con su movimiento incesante, sus monstruosas garras tendidas hacia mi garganta?... ¿O soñaba ahora que cinco divisiones marchaban alegremente por la misma zona que tan recientemente habían abandonado al enemigo en el mortal terror de la retirada? Sería un sueño agradable, pero, ¿podría ser cierto? Preso de estos negros pensamientos, llegué a Garwolin aquella noche. Recuerdo como si fuera ayer el momento en que estaba bebiendo té y preparándome para retirarme a la cama. De repente, me puse en pie de un salto; escuché un sonido de vida, un sonido real, el sonido de armas que provenía de algún lugar del norte. ¡Así que el enemigo estaba allí, después de todo...! Tras recostarme de nuevo levanté la cabeza de la almohada varias veces sólo por asegurarme. El estruendo apagado de la artillería agitaba lenta y regularmente la noche, hablando de una batalla que se estaba librando sin descanso. En algún lugar cerca de Kolbiel, o quizá un poco más allá, mi 14ª División combatía en plena noche³³.

El 17 de agosto de 1920 los bolcheviques se replegaron más de 45 kilómetros. De Gaulle anotó en su diario su visión de los acontecimientos:

La ofensiva comenzó muy bien. El grupo de Pilsudski, que organizaba la maniobra se dirige hacia el norte. El enemigo, totalmente sorprendido con el panorama, al ver sobre su flanco izquierdo a los polacos, de quienes creía que se habían dispersado, en ninguna parte ofrece seria resistencia, escapa desmoronado en todos lados o se entrega con todas las divisiones³⁴.

El sentido de la maniobra, amenazar los flancos y la retaguardia del enemigo, está muy desarrollado en el ejército polaco³⁵. ¡Ah, qué magnífica maniobra tenemos aquí! ...A nuestros polacos les han salido alas. Los soldados que estaban física y moralmente exhaustos hace sólo una semana, avanzan ahora a la carrera dando saltos de cuarenta kilómetros al día. ¡Sí, es la victoria! ¡Una victoria completa, triunfante!³⁶.

³³ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 87.

³⁴ VINCENT, E., *The Eighteenth Decisive Battle of the World*, Londres, 1931, p. 39. KOBIEROWSKI, H., "Aspectos políticos de la guerra Polaco-Bolchevique de 1920" en *Pensamiento y Cultura*, nº 7 2004 pp. 73-77, p. 75.

³⁵ DE GAULLE, CH., *Lettres, Notes et Carnets*, Paris 1980, p. 96, ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 89.

³⁶ DE GAULLE, CH., *Lettres, Notes et Carnets*, Paris 1980, p. 49, cit. ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 89.

El mismo día 17 informaba a Madrid el embajador español en Polonia desde su nueva residencia en Poznan, donde se habían refugiado por el peligro de la llegada del Ejército Rojo: *Noticias frente son hoy satisfactorias consolidadas líneas defensa capital. Se ha iniciado con éxito una contraofensiva ideada por General Weygand que tiende envolver enemigo región norte*³⁷. Erróneamente, el embajador atribuía el éxito de la defensa al general francés Weygand, lo que demuestra la poca confianza de las cancillerías europeas en la capacidad estratégica de los militares polacos, y el mito que en torno al ejército francés se había creado como consecuencia de las victorias en la Guerra Mundial.

El Embajador en Berna, Reynoso, insistirá en la idea de la importancia de la misión aliada para la victoria polaca en un telegrama del día 18:

*Los telegramas de origen alemán llegados ayer mañana anunciando la toma de Varsovia por las tropas de los soviets, fueron desmentidos en la tarde por la Legación de Polonia, y hoy, el "Diario de Ginebra" publica un telegrama de su corresponsal en Varsovia diciendo que la batalla que se está dando en las cercanías de aquella capital ha cambiado de faz desde que la dirige el general francés Weygand, pues las tropas polacas avanzan vencedoras por todas partes, que hay esperanzas de una victoria decisiva y que el peligro de la toma de Varsovia por los bolcheviques parece evitado definitivamente. De Berlín telegrafían, que a pesar de haberse trasladado a Posen las misiones diplomáticas permanecerán en Varsovia el Nuncio del Papa y el Ministro de Dinamarca*³⁸.

El 19 de agosto Tujachevski ordenó la retirada del ejército hasta el río Niemen. *Estaba claro que, por el tiempo perdido, habíamos perdido nuestra oportunidad de infligir un desastre al enemigo, y ahora estábamos en una posición crítica; debíamos retirarnos*³⁹. Tujachevski era consciente de la desinformación y falta de coordinación de sus ejércitos: *Desafortunadamente, el comandante del frente no fue informado de la ofensiva polaca hasta el 18 de agosto, cuando tuvo una conversación por teléfono con*

³⁷ AHN Exteriores Leg 1681, Poznan 17 de agosto de 1920 a la 5.50, s. fol.

³⁸ AHN Exteriores Leg 1681, Berna 18 de agosto de 1920 a la 15.30, s. fol

³⁹ URBAN PRADO, D., *La marcha hacia el Vístula*, Wrocław 2018, p. 70. Conferencias dictadas por Mi-jail Tujachevski a la Clase Avanzada de la Academia Militar de Moscú, 7-10 de febrero de 1923.

*el comandante del XVI Ejército. Éste no había sido informado hasta el 17. El grupo Mozyr no envió información de lo que estaba ocurriendo*⁴⁰.

En Polonia, aquella victoria tan increíble que se dio en llamar el “milagro del Vístula”⁴¹, “hizo revivir en el país los tiempos de Juan Sobieski”⁴². Lord Edgar Vincent, vizconde D’Abernon comentaba así el triunfo polaco:

*La historia contemporánea de la civilización conoce pocos hechos con una significación superior a la batalla de Varsovia en 1920. No conoce ninguno que haya sido tan poco reconocido... Si la batalla por Varsovia hubiera culminado con el triunfo de los bolcheviques. habría cambiado la historia de Europa..., no se puede poner en duda que en 1920 Polonia salvó a Europa*⁴³.

En las cancillerías europeas las noticias sobre la victoria en Varsovia eran muy confusas, lo que provocó la indecisión y la parálisis en un momento que debería haberse aprovechado mejor. El miedo a una escalada en el conflicto y a que se produjeran movimientos revolucionarios en sus respectivos países, en especial en Francia e Inglaterra, hicieron que se perdiera la oportunidad de apoyar una nueva acción política y militar del entonces comandante del Ejército Blanco en Rusia Piotr Nikoláyevich Wrángel, que había sustituido a Denikin. Así lo recoge el embajador Quiñones en un telegrama desde París el día 18:

Situación sigue siendo de expectativas y pendiente de entrevista Minsk entre polacos y rusos y de noticias defensiva Polonia que parecen ahora optimistas. Debido a expectativa ni en Inglaterra ni en Francia han hecho Gobiernos manifestación alguna en cuestión espinosa reconocimiento Wrangel. Se asegura que delegados británicos de “comité acción laborista” habían abandonado idea venir Francia para ponerse acuerdo con elementos obreros por lo que ayer mañana sorprendió llegada dos de ellos solo conocida esta mañana; aunque Gobierno francés les hizo marchar anoche mismo declaran realizado objeto su viaje por haber tenido entrevista con elementos directores

⁴⁰ URBAN PRADO, D., *La marcha hacia el Vístula*, Wrocław 2018, p. 69. Conferencias dictadas por Mi-jail Tujachevski a la Clase Avanzada de la Academia Militar de Moscú, 7-10 de febrero de 1923.

⁴¹ KOBIEROWSKI, H., “Aspectos políticos de la guerra Polaco-Bolchevique de 1920” en *Pensamiento y Cultura*, nº 7 2004 pp. 73-77, p. 75.

⁴² URBAN PRADO, D., *La marcha hacia el Vístula*, Wrocław 2018, p. 6

⁴³ KOBIEROWSKI, H., “Aspectos políticos de la guerra Polaco-Bolchevique de 1920” en *Pensamiento y Cultura*, nº 7 2004 pp. 73-77, p. 76. ZDZISLAW SLIWA “The Miracle on the Vistula, the Battle of Warsaw 1920: The Weak Facing the Strong” en *Baltic Security and Defence Review* Volume 12, issue 1, 2010 pp.99-125.

Confederación general trabajo; publicará esta como resultado manifiesto protestando contra expulsión y contra actitud Gobierno respecto de Rusia. Los diputados socialistas han decidido interpelar Gobierno por medida tomada ayer tarde y por su política ilegal desde hace tres años Rusia, solicitando como sanción que Cámaras procedan a acusar Clemenceau y Millerand⁴⁴.

Pero las potencias occidentales no pecaron solo de indecisión. Pilsudski estaba sufriendo el bloqueo por parte de sus supuestos aliados, como lo demuestra el telegrama que envía el ministro de Estado al embajador en París el 21 de agosto, para que facilite los suministros a Polonia que están bloqueados en Danzig:

Ministro de Polonia me manifestó ayer que el Alto Comisario en Dantzing Sir Reginald Tower ha prohibido a los navíos cargados de municiones para Polonia el acceso a este puerto y recordándoles el artículo 104 del Tratado de Versalles me declaraba la actitud de ese Comisario en flagrante contradicción con esos principios, añadiendo que como depende únicamente del Consejo de las Naciones, me rogaba que hiciese V.E. por su parte lo que procediera en vista de la conducta de ese Comisario.

Dos días más tarde informaba el embajador en París de que creía, sin mucha seguridad, que el Consejo Supremo aliado acabaría ayudando a los polacos:

He recibido carta de Ministro Polonia Madrid con recortes Temps referentes medidas Alto Comisario Dantzing a que aquel alude. Lo que habrá sin duda impulsado a esta iniciativa análoga a las de costumbre debidas naturalmente a loable patriotismo. Aunque sé que se está tratando activamente de asunto, desde ahora puedo decir VE que es de competencia inmediata de Consejo Supremo aliado. Según creo Consejo se reúne pronto con tal objeto y seguramente no quedarán abandonados intereses Polonia⁴⁵.

Todavía a finales de agosto las grandes potencias seguían discutiendo el modo de abordar la cuestión polaca, tal y como refería el embajador en Berna, Reynoso, en dos notas remitidas a Madrid los días 23 y 25 de ese mes. La primera informaba sobre las conversaciones que habían tenido lugar entre Lloyd George y Giolitti, y las que tendrán lugar en septiembre entre Giolitti y Millerand sobre Polonia y Rusia⁴⁶,

⁴⁴ AHN Exteriores Leg 1681, París 18 de agosto de 1920 N^o 917.

⁴⁵ AHN Exteriores Leg 1681 San Sebastián 21 de agosto de 1920, n^o 545, y París 23 de agosto de 1920 a las 21,15, s. fol.

⁴⁶ AHN Exteriores Leg 1681, Berna 23 de agosto de 1920 n^o 139 telegrama cifrado

mientras que la segunda recogía la sensación de decepción que reinaba en el ambiente:

La Gaceta de Lausanne y otros periódicos de la Suiza francesa dedican sus artículos de fondo a comentar comunicado oficial de la entrevista de Lucerna, que telegrafiaba ayer, coincidiendo en que (mencionado) documento ha causado decepción, pues se limita a exponer los males que el bolchevismo representa, sin indicar los remedios... los telegramas de Varsovia anuncian que la derrota bolchevique se acentúa y hablan de más de 60.000 prisioneros⁴⁷.

El 31 de agosto de 1920 tuvo lugar cerca de Komarów el último enfrentamiento importante de la guerra. Tras cambiar por fin –y ya muy tarde– la dirección de su avance para ir en ayuda de Tujachevski, el Primer Ejército de Caballería de Budionni, muy debilitado por sus infructuosos intentos de tomar Leópolis, se encontró de nuevo con los polacos, que a punto estuvieron de destruir completamente a la caballería roja⁴⁸. Fue una de las últimas batallas entre tropas montadas y en ella los lanceros polacos hicieron honor a su fama. El 2 de septiembre, Budionni con los restos de la Konármiya cruzaba el Bug y regresaba a Rusia. Mientras tanto, el Secretario de Exteriores ruso Chicherin trataba de minimizar las consecuencias del desastre y el 9 de septiembre enviaba un telegrama al Times de Londres afirmando que *las emisoras polacas y francesas emiten falsas noticias acerca de victorias polacas. En realidad, las fuerzas rusas siguen intactas y la retirada se ejecutó en perfecto orden. Las historias difundidas por las radios polacas sobre una gran victoria son una fábula*⁴⁹.

En Varsovia, la retirada bolchevique provocó el entusiasmo de la mayor parte de la población y, al menos, cierta prudencia en aquellos sectores de población que habrían podido contemplar con mejores ojos una victoria soviética. Así lo describe el embajador Agüero tras regresar la legación de Pozen a Varsovia, el 31 de agosto de 1920:

El viernes 27 del corriente salí, acompañado del personal de la Legación de S. M. y de las demás representaciones diplomáticas acreditadas en Polonia de Posen para Varsovia.

⁴⁷ AHN Exteriores Leg 1681, Berna 25 de agosto de 1920 a las 20,35, s. fol.

⁴⁸ LUKOWSKI J., ZAWADZKI, H., *Historia de Polonia*, Cambridge University Press, Madrid 2002, p. 220

⁴⁹ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 108.

El aspecto de esta capital después de la grave amenaza que ha sufrido es tranquilo. Las gentes están contentas y satisfechas del desenvolvimiento de los acontecimientos militares y en las clases del proletariado, clases que se habían vuelto incluso arrogantes y groseras, puede notarse un cambio radical. Ahora es la humildad y la docilidad las que reinan y sin que nadie les interrogue, dan muestras de satisfacción por haber sido rechazadas las hordas bolchevistas. El elemento judío de Varsovia, tan numeroso como VE sabe, se mantiene también tranquilo a pesar de estar yo convencido, como lo está todo el mundo aquí, que deseaban ardientemente la entrada de los ejércitos de Trotski. Se van conociendo detalles interesantes sobre la victoria militar alcanzada por los polacos y de la doy cuenta sumaria a VE en mi despacho anterior nº 111. Parece ser que el número de prisioneros capturados por las tropas polacas asciende a 60.000 y el número de muertos y heridos alrededor de 30.000 habiendo también logrado unos 15 o 20.000 bolchevistas internarse en Prusia Oriental y ser desarmados allí por las autoridades alemanas...

El embajador Agüero, buen conocedor del problema revolucionario y ardiente partidario de los zaristas, concluía su informe con una reflexión sobre la necesidad de unirse contra los bolcheviques:

El problema de la paz con Rusia solo puede resolverse a mi modesto entender o con el reconocimiento del Gobierno de Moscú por todas las Naciones aliadas o con el apoyo incondicional de estas a los ejércitos contra revolucionarios del General Wrangel que con los de Polonia y quizás los de Finlandia, pongan termino al régimen bolchevista. Este ha llegado a una fase tan crítica, que un esfuerzo decisivo de los países mencionados anteriormente, podría de aquí a poco tiempo derrumbarlo⁵⁰.

Los polacos dedicaron el mes de septiembre a recuperar el terreno perdido desde el comienzo de la ofensiva soviética y el 9 de octubre entraban de nuevo en Vilna. Para escándalo de Pilsudski⁵¹, que hubiera preferido seguir avanzando, tres días más tarde se alcanzaba un acuerdo de armisticio que habría de entrar en vigor el día 18. Aprovechando al máximo el plazo, el mismo día 18 las tropas polacas entraban en Minsk. En esta última ciudad se iniciaron las conversaciones de paz al día siguiente.

⁵⁰ AHN Exteriores Leg 1681, Varsovia 31 de agosto de 1920, s. fol.

⁵¹ DAVIES, NORMAN, *God's Playground A History of Poland: Volume II: 1795 to the Present*, Oxford University Press, Nueva York, 2005, p. 297.

La legación en Varsovia se hacía eco de la proclama del Mariscal Pilsudski, a los ejércitos polacos comunicando el armisticio con el gobierno de los soviets:

Soldados Vosotros habéis pasado los dos primeros años de existencia de la Polonia independiente en un trabajo duro y sangriento. Vosotros acabasteis la guerra por las brillantes victorias y el enemigo que vosotros habéis derrotado, ha aceptado por fin firmar las primeras y principales condiciones de la deseada paz. Varsovia 18 de octubre⁵².

LA PAZ Y SUS CONSECUENCIAS

Las negociaciones fueron complejas, en buena medida por las diferencias en cuestiones económicas y financieras y por las dificultades para fijar las fronteras ruso-polacas⁵³. Además, una gran desconfianza caracterizó las relaciones entre la delegación polaca, dirigida por Jan Dabski y la soviética, encabezada por Adolf Joffe. De todo esto informaba a Madrid el embajador Agüero en una carta de 20 de diciembre de 1920, donde recogía las noticias del periódico “Kurjer Poranny” de Riga del día 19:

Mr. Dabski en representación de Polonia dijo: hasta el presente las negociaciones se desenvuelven de manera normal. Las cuestiones económicas y financieras son las de mayor importancia y a las cuales se dedica especial atención. Si bien hay puntos en los cuales disienten ambas delegaciones, haciendo el trabajo más lento y complicado, es de esperar, en plazo corto se llegue a un resultado definitivo y satisfactorio.

En cuanto al canje de prisioneros y refugiados dijo Mr. Dabski, muy pronto se resolverá favorablemente, y es necesario que así se haga saber a la opinión pública del país, naturalmente inquieta y deseosa de ver pronto en sus hogares a quienes el cumplimiento del deber alejó de la Patria.

M. Joffe, Presidente de la Delegación Rusa manifestó su extrañeza por los insistentes rumores relativos a una nueva guerra de su país contra Polonia. Desmintió en absoluto esta noticia, diciendo que Rusia no desea la guerra, no estando en sus ideas la conquista de otros países ni siquiera la introducción en ellos de un nuevo régimen. Todas las guerras, siguió diciendo, que hemos llevado a cabo, nos han sido impuestas por el

⁵² AHN Exteriores Leg. 1681, Varsovia 20 de octubre de 1920 n^o 145, s. fol.

⁵³ KUMANIECKI, J., *Pokoj polsko radziecki 1921*, Varsovia 1985, cit LITTLE, R. “La delimitación de las fronteras orientales polacas: la guerra contra la Rusia bolchevique (1919-1920)” en *Historia y Sociedad*, n^o 16 enero-junio 2009, pp. 95-111, p. 107.

extranjero. Estamos dispuestos a cumplir todos nuestros compromisos, y solo si Polonia, por lo que a ella se refiere, no los cumpliera a su vez, nos veríamos obligados a comenzar de nuevo la lucha.

En cuanto a las cláusulas económicas y financieras dijo, Polonia se muestra en extremo exigente, lo cual dificulta la marcha de las negociaciones ya que el Gobierno de los Soviets no aceptará nunca condiciones que tuviera luego que rectificar.

Refiriéndose al canje de prisioneros, manifestó que en el ánimo de su Gobierno está en resolver lo antes posible la cuestión, pero necesita el pleno convencimiento de que Polonia no ha de tentar de nuevo la guerra [...].

En los círculos diplomáticos de Varsovia, se comenta la tardanza en llegar a firmarse la Paz, todo ello hace creer no son muy sinceros estos deseos y solo se pretende en la actualidad dar un plazo para organizarse y dejar pasar los crudos meses de invierno, durante los cuales una campaña sería de consecuencias funestas para ambos países⁵⁴.

La paz se firmó en Riga el 18 de marzo de 1921, pero no fue ratificada hasta el 31 de julio de 1924, tal y como comunicó el embajador en Varsovia el 9 de agosto: *se ha firmado en la Comisaria de Negocios extranjeros de Moscou el Protocolo relativo al establecimiento definitivo de la frontera entre Polonia y la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, quedando así terminados los trabajos de delimitación de la frontera polono-rusa de conformidad con el articulado del Tratado de Riga⁵⁵.*

Polonia lograba unas fronteras orientales que iban mucho más allá de la “Línea Curzon”, pero tuvo que renunciar a la “Federación de Miedzymorze”, que se esfumó como un sueño. Lituania reafirmó su independencia y aunque Polonia incorporó Vilna tras un referéndum en 1922, la propuesta de una unión federal con Polonia fracasó. En Ucrania, Petlura volvió a intentar recuperar el poder al frente de un ejército de 30.000 hombres, pero sin apoyo polaco fue rápidamente despedazado por los bolcheviques⁵⁶.

Las consecuencias para los bolcheviques fueron graves, como puso de manifiesto Klara Zetkin, que se intercambiaba correspondencia con Lenin acerca de las consecuencias de la derrota del Ejército Rojo en Polonia. La líder comunista afirmaba:

⁵⁴ AHN Exteriores Leg 1681, Varsovia 20 de diciembre de 1920, n° 177 s. fol.

⁵⁵ AHN Exteriores Leg 1682, Varsovia 9 de agosto de 1924, s. fol.

⁵⁶ Petlura acabó sus días como artista de cabaret en París y fue asesinado en el bulevar Saint Michel en 1926 por un joven judío cuyos padres habían muerto en un pogromo en Kiev

*Le dije a Lenin en qué forma la derrota se reflejó sobre la vanguardia alemana de la clase trabajadora... Lenin, por un par de minutos, permaneció sentado en silencio, después de lo cual dijo: "Sí, entonces sucedió... los polacos vieron en los soldados del Ejército Rojo no a hermanos y libertadores sino a enemigos. Los polacos pensaron y actuaron no como les correspondía a los revolucionarios sino como nacionalistas e imperialistas. Esta revolución, con la que contábamos en Polonia, no resultó. Obreros y campesinos, engañados por Pilsudski, permitieron que nuestros valientes soldados del Ejército Rojo murieran de hambre, cayeran en una emboscada y fueran golpeados hasta la muerte*⁵⁷.

La derrota excitó numerosas revueltas contra los bolcheviques. Además de la tentativa de Petlura en Ucrania, en suelo ruso las guarniciones de Smolensk y Viazma se sublevaron y un año después tuvo lugar la revuelta de Kronstadt. Los bolcheviques tuvieron que emplear sus recursos militares en pacificar las revueltas y consolidar sus fronteras. Fue el final del sueño de una revolución universal. Lenin volvió su mirada sobre la tierra rusa y creó un nuevo lema, el "socialismo de un solo país"; parecía que el comunismo en su forma más pura había fracasado. Tujachevski se lamentaba años después: *no cabe la menor duda de que, si hubiéramos triunfado sobre el Vístula, la revolución se habría encendido en todo el continente europeo*. Y, en clara referencia a la falta de colaboración de Stalin añadía: *las operaciones independientes del XIV Ejército nos quitaron la victoria de las manos, y fueron, en última instancia, responsables de nuestro desastre*⁵⁸.

Como sucede tantas veces el artífice de la victoria polaca no fue reconocido por su pueblo. El 17 de marzo de 1921 la Dieta de Polonia aprobó una nueva constitución que limitaba los poderes del Jefe del Estado, por lo que Pilsudski dimitió retirándose de la vida política –aunque manteniendo el control del ejército–, para acabar siendo objeto de una dura campaña de desprestigio en la que se llegó a acusarle de ser un espía soviético. Más trágico sería el destino de la mayoría de los oficiales de la batalla de Varsovia, incluido el propio Haller, que encontrarían la muerte años más tarde en los bosques de Katyn. Curiosamente, esa sería también la suerte de la mayor parte de los generales soviéticos durante la guerra, incluyendo a Tujachevski, Yegorov,

⁵⁷ KOBIEROWSKI, H., "Aspectos políticos de la guerra Polaco-Bolchevique de 1920" en *Pensamiento y Cultura*, nº 7 2004 pp. 73-77, p. 76.

⁵⁸ URBAN PRADO, D., *La marcha hacia el Vístula*, Wrocław 2018, p. 73. Conferencias dictadas por Mi-jail Tujachevski a la Clase Avanzada de la Academia Militar de Moscú, 7-10 de febrero de 1923.

Sollogub, Lazarevich, Kork, Uborevich o Bzhishkian, que acabarían siendo purgados por Stalin poco antes de empezar la Segunda Guerra Mundial.

La paz efectiva fue poco duradera y los encontronazos fronterizos se reanudaron pronto tal y como informa el embajador Agüero desde Varsovia a Primo de Rivera el 12 de agosto de 1924:

Señor Presidente el Directorio Militar. Ministerio de Estado

Excmo Señor. Muy Señor mío: Por los telegramas de la prensa habrá tenido ya conocimiento de la nueva incursión bolchevista en territorio polaco, y de la Nota que con tal motivo se apresuró a dirigir este Señor Ministro de Negocios Extranjeros al Representante de los Soviets en Varsovia protestando contra todo acto contrario a las relaciones de amistad que por el Tratado de Paz de Riga debían existir entre los dos países vecinos.

En el texto de la Nota de que hago mención y de la que es adjunta copia, refiere el Conde Skrzynski detalladamente como fue preparado y ejecutado el ataque de los bandidos rusos a la Ciudad fronteriza de Stolpec, deduce de ello la responsabilidad que incumbe al Gobierno de los soviets, quien no puede ignorar la existencia de esas organizaciones hostiles a Polonia dentro de su territorio, y termina llamando con firmeza la atención del Señor Obolenski sobre la repetición frecuente de esos actos de bandolerismo a los que espera ha de comprender el Gobierno de Moscou la necesidad de poner pronto termino ya que tienden a crear una situación contraria a la estabilidad de las relaciones de vecindad correctas y pacíficas que son de desear.

El comisario de Negocios extranjeros de la Republicas Sovietistas se ha limitado, al acusar recibo de esta Nota al Representante de Polonia en Moscou, a comunicarle que las autoridades soviéticas han abierto una información sobre los sucesos a que en aquella se alude y que de su resultado dará cuenta al gobierno polaco.

Hablando sobre este particular con el Ministro de Negocios Extranjeros me dijo el Conde Skrzynski que a su entender se le había dado una importancia excesiva al asunto y que el fin perseguido por los rusos, al cometer el atentado contra Stolpec era, según él, el de impresionar, por una parte, la opinión pública con la constante amenaza bolchevista y el de infundir, por otra, la creencia de que son las minorías blanco-rusas y rutena de los confines del Este las instigadoras de dichos actos y las que incitan a sus hermanos del otro lado de la frontera a venir en su ayuda para liberarse del yugo polaco. Por lo demás, añadió el Ministro, y considerando que el gobierno de los Soviets no

vive ni puede vivir más que en estado de guerra, sabemos la ineficiencia de cuanto llamamiento se haga el cumplimiento de sus Tratados o compromisos. La fuerza es el único argumento que contra él puede emplearse y en consecuencia hemos adoptado las medidas necesarias para repeler cualquier otra agresión encomendando a las autoridades militares la más severa vigilancia en los confines orientales. El embajador hace su propia valoración de los acontecimientos señalando que a juicio del que escribe, solo procede archivar este despacho que es una prueba de la poca fe que en el cumplimiento de los deberes internacionales de los soviets tienen los países que con ellos han establecido o establecen relaciones diplomáticas⁵⁹.

En cualquier caso, la victoria sobre los bolcheviques constituyó el acta definitiva del renacer polaco. El nacionalismo, surgido en las botas de los soldados de Napoleón y amamantado a los pechos del Romanticismo, no respondía a una realidad histórica y, desde luego, no justificaba la autodeterminación de los pueblos. Era un sentimiento profundo, que lo mismo podía servir para defender la creación de la nación alemana que la rebelión de la pequeña Serbia, pero un sentimiento que podía poner alas en los pies y fuego en los corazones, dotando a la población de una capacidad de resistencia y lucha inesperados. El recuerdo de sus pasadas grandezas, su fervor religioso y la fuerza de ese sentimiento romántico permitió a los polacos soportar el dominio extranjero durante generaciones y levantarse al unísono al ver invadida su patria recién recuperada y darse cuenta de que, además de su independencia, estaba en juego la supervivencia de su identidad.

LOS CRIMENES BOLCHEVIQUES

No quisiéramos terminar este breve estudio sin hacer mención de uno de los aspectos más terribles de aquel conflicto, que no es otro que la crueldad inusitada de la que fue testigo. Los polacos, que lucharon a vida o muerte, fueron frecuentemente muy duros con los comisarios políticos que caían en sus manos o con aquellos sospechosos de colaborar con los comunistas, como fue a menudo el caso de los judíos⁶⁰. Sin embargo, sin duda fueron las tropas bolcheviques las que hicieron gala de mayor crueldad.

La legación española en Varsovia se hizo eco de las atrocidades bolcheviques desde junio de 1920, recogiendo los informes que enviaba Cruz Roja de Polonia al Comité

⁵⁹ AHN Exteriores Leg 1682, Varsovia 12 de agosto de 1924, s. fol.

⁶⁰ ZAMOYSKI, A., *Varsovia 1920. El intento fallido de Lenin de conquistar Europa*, Madrid 2008, p. 27.

internacional de Cruz Roja en Ginebra. En esos informes, firmados por médicos polacos que se encuentran en el frente, se hace una detallada descripción de las lesiones causadas por las torturas realizadas por los bolcheviques a los oficiales y a la población civil y se aportan fotografías de los cadáveres examinados. Estos informes se repetirán a lo largo de los meses y todavía en septiembre de 1920 siguen llegando a la legación española, que les dará difusión con ánimo de presentar una reclamación internacional.

Un buen ejemplo es el anejo al despacho 122 enviado por la embajada el 18 de septiembre de 1920. Este anejo recogía varios informes que habían ido llegando en las semanas y meses anteriores.

INFORME SOBRE LAS ATROCIDADES BOLCHEVIQUES (Puesto de Campaña al Alto Comandante ejército polaco. Estado Mayor)

Informe del 42 regimiento de infantería: un soldado de nombre desconocido, hecho prisionero, ha sido masacrado de una manera atroz en la colina del pueblo de Dubranowka, cerca de Pienkowka, durante la retirada. Leszezynski, soldado de la 1ª compañía del regimiento de infantería ha sido masacrado de una manera feroz por los bolcheviques en la estación de Ostrowo. Ocho heridos, que quedaron sobre el campo de batalla cerca de Siersbowice, fueron rematados y mutilados de forma tan atroz que cinco de ellos han tenido que ser enterrados sin haber sido identificados

31/III.1920. A un soldado del 42 regimiento de infantería le abrieron la boca hasta las orejas.

12/VI. 1920. Los bolcheviques, después de haber atacado a una patrulla en el bosque, cerca del pueblo de Stobudka, no lejos de Annopol, masacraron a cuatro prisioneros después de haberlos torturado.

El sustituto del comandante de la 5ª batería del 18 regimiento de artillería, Stanislas Gostomski, subteniente, en su informe a la 18ª brigada, cuenta que la caballería bolchevique había rodeado cerca de Gejsyn un convoy de esta batería compuesta de cinco furgones, una cocina y 23 hombres, la mayoría completamente desarmados, pues solo algunos tenían fusiles; el convoy comenzó a defenderse, pero viendo que estaba rodeado por un enemigo diez veces más numeroso, depuso las armas y se rindió. Los bolcheviques se ensañaron con los prisioneros sin defensa de forma bestial y los masacraron. Quedaron solo dos hombres que pudieron huir a caballo y otro gravemente herido

que se desmayó y los bolcheviques dieron por muerto. Habiéndolos matado tan ferozmente, los despojaron y los desnudaron completamente.

El Alto Mando posee fotografías confirmando la exactitud de los hechos.

Informe del 53 Regimiento de Cazadores. Según cuentan testigos oculares de la población civil, en los alrededores de la villa de Tarasura, los cosacos han matado con machetes a 50 prisioneros polacos mientras los conducían a retaguardia, e incluso a uno de ellos, un ulano, le han cortado la piel a tiras con un cuchillo, haciendo de esta manera todo tipo de dibujos sobre el cuerpo, a saber: rayas en las piernas, un cinturón en el vientre, botones en el pecho, hombreras etc. Finalmente, lo han masacrado a golpe de sable. El suceso tuvo lugar el 5/VI.1920.

Uno de los soldados vueltos de cautividad, cuenta que en abril de 1920, los bolcheviques habían martirizado a su colega clavándole a un árbol, y que después de algunas horas de tortura le han fusilado.

El cazador Flam, del I/50 PSK/ regimiento de cazadores de marcha/ hecho prisionero por los bolcheviques el 29/V. cerca de Medowka/ al este de la ciudad de Lipowiec/ cuenta que en el mismo pueblo los bolcheviques habían descuartizado a cierto número de prisioneros a golpe de sable, otros habían sido muertos a bastonazos, mientras los escoltaban a retaguardia y todos /unos 150/ habían sido fusilados cerca de Zywtowo. Solo habían sido perdonados los israelitas, entre otros el dicho cazador Flam que aprovechando la primera ocasión se escapó para volver a su destacamento.

La población civil cuenta que en Medowka y en Zywtowe han rematado a todos los heridos a bastonazos, o bien ahogándolos en el estanque. En Bistryk han cortado a los prisioneros los brazos, las piernas y después la cabeza. En general, no se ha respetado la vida más que a un pequeño número de prisioneros, pero todos han sido despojados de su ropa y desnudados⁶¹.

A medida que avanzaban, los bolcheviques arrasaban con todo. Ni siquiera respetaban a las unidades sanitarias o al personal de la Cruz Roja, tal y como se denunció repetidas veces. Helena Padrewska una de las responsables de Cruz Roja afirmaba en su informe de 27 de junio de 1920:

⁶¹ AHN Exteriores Lag 1681, Varsovia 18 de septiembre de 1920, n122 s. fol.

En la ciudad de Berdyczow, que por un corto espacio de tiempo fue ocupado por el ejército rojo, los soldados bolchevistas masacraron en aquellas horas a los que estaban en el hospital de la Cruz Roja, no respetando ni el honor ni la vida del personal médico ni de las hermanas...⁶².

El anejo al despacho 122 de la embajada en Varsovia que comentábamos aportaba más ejemplos:

Informe de un testigo ocular relativo a la masacre de Tadeo Grocholski, representante oficial de la Cruz Roja polaca en el 6º Ejército.

El transporte que el 6 de julio de 1920, a la hora, salió de Ploskirow en dirección a Woloczyska comprendía un vagón con el representante de la Cruz Roja y su personal, un vagón con el almacén de la Cruz Blanca y dos vagones con la cantina de la Cruz Roja y su personal. A las 14h, cerca de Czaray Catrow, el tren chocó con una mina; la máquina y los primeros vagones saltaron en pedazos, el tren se detuvo y fue rodeado por la caballería bolchevique. No estando en situación de defendernos en el tren, nos dirigimos hacia la estación de Czarny Ostrow. Los soldados armados y los oficiales avanzaban disparando, haciendo fuego para defenderse de los bolcheviques el personal civil y las mujeres avanzaban sin armas. Muy cerca de Czarny Ostrow, Tadeo Grocholski, representante de la Cruz Roja, fue herido por una bala en el vientre. Como estaba tendido a pocos pasos de mí, me acerqué y constaté que estaba herido en el lado derecho del vientre y que la sangre brotaba de su herida. Había tenido todavía suficiente fuerza para desabotonarse, la herida era por tanto bien visible. Tan pronto estuvimos en Czarny Ostrow volví a ver al herido, al que encontré muy debilitado y sin apenas poder hablar. Eran las 7 de la mañana. Habiendo vuelto a Czarny Ostrow no he encontrado a nadie en la estación, y tuve por tanto que seguir a los que se retiraron hacia Wojtowie. No volví a Czarny Ostrow sino el 7 de julio por la tarde, razón por la que no pude encontrar el cadáver ese mismo día. Al día siguiente, es decir, el 8 de julio, encontré el cadáver en el mismo sitio, con la garganta abierta, la cabeza abierta también, en resumen, masacrado. La ropa, salvo las botas, estaba intacta, así como los emblemas de la Cruz Roja que eran visibles, como muestra la fotografía adjunta. Puesto que el ataque no había sido provocado por bandas locales, sino por la caballería bolchevique regular, como puede juzgarse por el equipo, el armamento y los arreos del tipo de la caballería, puedo afirmar que la muerte del representante de la Cruz Roja y

⁶² AHN Exteriores Leg. 1681, Varsovia 2 de julio de 1920, nº 73 política, s. fol.

la mutilación de su cadáver deben atribuirse a un destacamento regular bolchevique. Zleczew, 14 de julio de 1920. Antoine Charles⁶³.

Otro informe recogido en el mismo anejo, recogía el testimonio del coronel Korolowicz, jefe sanitario del mando del Sexto Ejército:

El 18/VII 1920, el hospital ambulante N^o 601 fue atacado y destruido por el enemigo en Radziwillow. El comandante, Dr. Skrobiezewski, médico capitán, después de haberse defendido valientemente, retrocedió a Brody con todo el personal médico y una parte del personal sanitario. Según el informe del comandante del hospital, se consiguió salvar una parte del material que se transportó en seis carros.

Hemos podido constatar en el primer momento la pérdida de 13 enfermeros que fueron asesinados y de tres enfermeras que fueron hechas prisioneras –una de ellas consiguió escapar el 19 de este mes y se encuentra en el hospital de Brody⁶⁴.

Los civiles fueron obligados a colaborar con los bolcheviques, pero los que pudieron se escondieron, siendo estos los que relataron las atrocidades que contemplaron. Una de las más típicas era la de arrancar los dientes de oro a los muertos:

El abajo firmante, Antoine Bazarewski, habitante del pueblo de Berezyna, en presencia del Comandante doctor Waclaw Cichowski de la 1^a División L.B. y del subteniente Joseph Gula, médico para misiones especiales cerca del Jefe de Servicio Sanitario de la 1^a División L.B. declara lo que sigue: Durante la estancia de los bolcheviques en la región /Berezyna-Dokazyce en junio de 1920/, he visto soldados polacos heridos despojados de sus ropas salvo de la camisa, sin vendajes, sin alimentos después de varios días, transportados sobre carretas sin paja, en un estado espantoso, sin ningún cuidado. Temía llamar la atención de los bolcheviques, mal dispuestos hacia mí, y por ello no lo pude ver todo. Declaro y puedo confirmarlo bajo juramento, que los bolcheviques habían arrojado el cadáver de un oficial polaco a las letrinas y lo recubrieron de un poco de arena después de haberle arrancado sus dientes de oro. La población de los alrededores podría decir mucho más, pero aterrorizada por los bolcheviques, se calla, temiendo la venganza. No puedo decir más. 30 de junio de 1920. Antoine Bazarewski⁶⁵.

⁶³ AHN Exteriores Lag 1681, Varsovia 18 de septiembre de 1920, n122 s. fol.

⁶⁴ AHN Exteriores Lag 1681, Varsovia 18 de septiembre de 1920, n122 s. fol.

⁶⁵ AHN Exteriores Lag 1681, Varsovia 18 de septiembre de 1920, n122 s. fol.

La información se completaba con noticias de periódicos:

Kurjer Poranny, 28/VI. “Venganza del Ejército Rojo sobre los prisioneros polacos”.
Lwow, 27/VI.

*Uno de los soldados que han vuelto del frente informa a la “Gazette du Soir” de los crímenes espantosos cometidos por los bolcheviques sobre los prisioneros polacos. En una ciudad de Ucrania, abandonada por las tropas polacas, los bolcheviques entraron y empezaron a saquear las tiendas polacas, luego masacraron a todos los polacos. Despojaron a los prisioneros polacos de todas sus ropas, los acribillaron a sablazos, cortaron a varios de ellos brazos y piernas. Después los metieron en vagones que fueron rociados con gasolina y quemados. De esta manera perecieron varios cientos de soldados polacos. Al día siguiente, las tropas polacas ocuparon de nuevo la ciudad y no encontraron en la estación más que los restos humeantes de los vagones quemados con los huesos de los soldados*⁶⁶.

La utilización de armamento ilegal también se dio a conocer a través de este informe. Las balas de punta expansiva o dum-dum, estaban prohibidas por la Conferencia de la Haya de 1899 en su III Declaración, por lo que su uso, aunque frecuente, era ilegal en los conflictos internacionales.

*El 8/VI –informaba el teniente coronel Stefanowski– enviamos al hospital al sargento Jules Wladzinski del 47 regimiento de infantería de la 9ª compañía, herido por arma de fuego en la mandíbula superior; la herida provenía de una bala dum-dum. Fueron casi completamente arrancados la mandíbula superior, el paladar una parte de la nariz y parte importante de los dos carrillos. El segundo suceso concierne al soldado Stanislas Kochanowicz de la 9ª compañía del 47 regimiento de infantería, alcanzado por un proyectil explosivo e incendiario que produjo la inflamación de su ropa. Estos dos hechos han sido constatados por los médicos de la ambulancia del hospital de frente 604. /el capitán-doctor Rybicki y el teniente-doctor Kucharski/. El primero fue, además, constatado por el jefe del servicio sanitario de la 11ª División de infantería*⁶⁷.

El médico del 2º batallón del 2º Regimiento de Infantería de las Legiones informaba a sus superiores:

⁶⁶AHN Exteriores Lag 1681, Varsovia 18 de septiembre de 1920, n122 s. fol.

⁶⁷ AHN Exteriores Lag 1681, Varsovia 18 de septiembre de 1920, n122 s. fol.

A raíz del telefonograma sobre la inobservancia por los bolcheviques de las convenciones internacionales sobre la guerra, he hecho una investigación en las compañías del 2º batallón del 2º regimiento de infantería d.L. El resultado es: [...] 4/ el camillero, soldado de primera clase Janicki Ladislas de la 6ª compañía ha vendado al soldado Manolka de la 6ª compañía; el tipo de herida y su envergadura le hacen pensar que ha sido causada por un proyectil explosivo. Este herido no ha pasado por mi ambulancia [...]. Los soldados de la 1ª compañía del regimiento de infantería afirman que los bolcheviques hacen uso abundante de los proyectiles explosivos⁶⁸.

El doctor Pajchel, médico en jefe del 53 Regimiento de Cazadores denunciaba también la utilización de armamento prohibido:

Al Mando de las XXIV Brigada de Infantería. El médico en jefe del 53 Regimiento de Cazadores de las Marcas.

En conformidad con la orden de la brigada declaro que he constatado en los heridos durante la batalla de Frydrychowska el 12 y el 13 de este mes, heridas provenientes de balas dum-dum. Estas heridas presentan el aspecto siguiente: la entrada del proyectil normal, la herida de salida más grande que la mano. Como ejemplo cito los nombres de los soldados transportados el 12 de este mes al hospital de Tarnopol: Jozwisk Antoine, de la 4ª compañía del 40 regimiento /Lamberg/, Konradi François de la 8ª compañía del regimiento de cazadores de Marcha y muchos otros. Igualmente señalo que las balas dum-dum son empleadas desde hace tiempo por los bolcheviques, lo cual he constatado en los muertos y heridos en las batallas de Zabokrzyos, Krkliwos, Cybuloks, Obodowska, Sawince etc⁶⁹.

Quizás uno de los informes más terribles, en el no faltaba prácticamente ninguna de las crueldades que se pueden cometer en una guerra, fue el que se envió al Alto Mando el 8 de junio de 1920:

ALTO MANDO DEL EJÉRCITO POLACO COPIA ESTADO MAYOR GENERAL Varsovia, 8 de junio de 1920

Nr. 5813/III

Crueldades de los bolcheviques A la Sección II del Alto Mando

⁶⁸ AHN Exteriores Lag 1681, Varsovia 18 de septiembre de 1920, n122 s. fol.

⁶⁹ AHN Exteriores Lag 1681, Varsovia 18 de septiembre de 1920, n122 s. fol.

Hacia los prisioneros

Con el ánimo de dar a conocer las crueldades de los bolcheviques y de llevar a cabo una acción de protesta, se remite copia del informe del mando del Frente del general SZEPTYCKI.

El 7/VI. 1920. Informe del comandante del 2º batallón del 32 regimiento de infantería.

Al rechazar los ataques del enemigo el 24/V. no pudimos transportar y dejamos sobre el campo de batalla, cerca de los pueblos de Zamosze-Zawidno los soldados heridos, mencionados abajo, del 2º batallón del 32 regimiento de infantería a consecuencia de los movimientos de cerco enemigos. El 25/V. después de haber rechazado al enemigo y reconquistado las antiguas posiciones los encontramos con el vientre abierto, los intestinos arrancados, los cráneos fracturados, las ingles atravesadas varias veces, atravesados por balas dum-dum y asesinados a culatazos. Uno de ellos, Adler Lejba, herido en la pierna, despojado de sus ropas, desnudo, se salvó en un granero y de esta manera escapó a la masacre. Los nombres de los asesinados son los siguientes:

1/. El soldado Karasin, herido en el brazo, rematado más tarde/ apertura del vientre e intestinos arrancados.

2/. El soldado Kuldasi Stanislas herido en el costado derecho, rematado/ cráneo acribillado a golpes de sable, el cerebro cortado en trozos se encontraba cerca del cadáver.

3/. El soldado Abiedziaski Théophile, ligeramente herido en el pecho – rematado/ la cabeza destrozada a culatazos. Su cuerpo era una masa informe.

4/. El soldado Lutmaski Paul, herido en la cabeza – rematado/ las ingles perforadas a bayonetazos.

5/. El soldado Wasowski Jean, herido en la cabeza – rematado, con dos balas dum-dum en el pecho y el vientre.

6/. El soldado Duda Stanislas, herido en la pierna – rematado con dos balas en la cabeza.

7/. El soldado Laskowski Joseph herido en la nalga – rematado, con el escroto partido de un sablazo y el pecho atravesado por una bayoneta.

8/. El soldado Wlodarezyk Jean, herido en la mano – rematado con balas dum-dum en el vientre.

La guerra es siempre cruel, pero durante la guerra polaco-soviética el Ejército Rojo, y en especial su caballería, se distinguió por utilizar una violencia inusitada, propia quizás de las guerras ideológicas, buscando con ello provocar el terror y la desertión entre los polacos. Sería una mancha que los ejércitos soviéticos tardarían mucho tiempo en borrar.